

## EL CUERPO ES UNA CIRCUNSTANCIA

(prosa autobiográfica)

*Dolores Dorantes*

Mi querida flama abierta y volátil. Una noche soñé que te llevaba de la mano. Tú vivías en este país sin salida. ¿Te duele que lo llame país? Ven a darme lo que tienes en tu congelador. Ven a pagar mi cena. Paga mi luz. Tráeme el agua a la boca. A la boca tráemela como beso. Mi boca de arena, mi boca abierta. Mi boca de cadáver.

•

Concluí y me dio por recordar. Poner fecha y hora. Y tus labios de arena. Tus labios de tierra quebrada. Tu olor a tierra. Tu olor a fosa. Puse ventitres de noviembre de mil novecientos noventa y tres y mentí. Vivo en el 2009 y regreso de andar en carretera. Puse tus labios viven húmedos de sangre y mentí. Pasabas como flor mientras te saludé desde mi muerte. No me deshago de la humillación. Sostenías mi tarjeta y me tratabas como a una persona sucia. Pero llegué, pasé por ti. Me armé del valor que te gusta para poner mi cara. Te gustan mis frases, tierra. Te gusta mi defensa, mis patadas de gato. Me pones en un lugar, me usas de adorno. Mentí: el mundo se derrumba.

•

El mundo se derrumba como se derrumba tu cabello sucio. El mundo nos abandona. La hora. La fecha. No es tiempo lo que espero de ti. Escucho el zumbido de la carretera que se mueve sin autos. Escucho llover papel. Veo portadas que muestran nuestros cadáveres. ¿Te gusta que hable de nosotros, Silencio? ¿Sientes el mismo dedo de aquellos días? Nada me limpia. Nada se ubica en el lugar, en la zanja ridícula y fúnebre que me atraviesa como a un simple paquete. Dentro de mí hay arena. Arena.

•

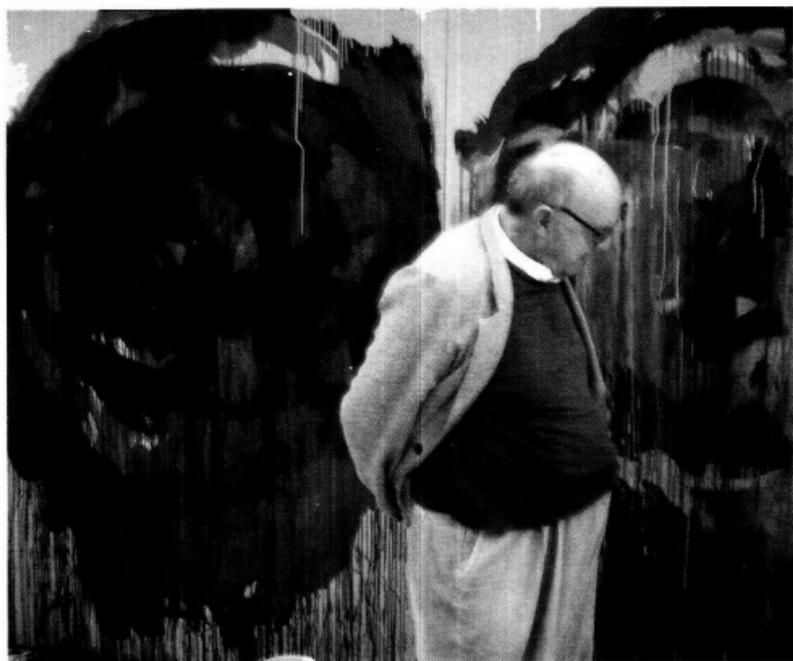
El mundo se levanta como se levanta tu peinado. No diré tu nombre. No tendrás tu nombre aquí. Tu nombre no dice nada. Es una fábrica vacía. ¿Te gustó decir que hablaba de tu nombre? ¿Te gustó juzgar mis razones para poner un título? Te gustó engañarme. Te gustó poner tu bota pisándome la boca. Te gustó ver cómo iba enfermando mientras pronunciaba tu nombre. Tu nombre que es una fábrica detenida. El mundo se levanta como cuando te levanté la falda:

•

Me borré cuando borré tu nombre. Fui a casa a sembrar un pimpllo y contemplar la buganvilia. El pimpllo me habla como si fuera un niño: directamente. Alguien quiere ponerme una almohada en la cara, me dice. Alguien quiere cerciorarse que me olvidaste. ¿Eres de Guatemala? ¿De dónde soy yo? Yo soy de esta tierra sucia. Yo me estoy borrando. Como se borran las letras de una lata que tiene años dentro del refrigerador. Yo me estoy levantado igual que el piso de madera. Cara, rostro. Alguien quiere mi cara para darle una bala. Con tal que vuelvas. Con tal de que tu mano sostenga mi respiración.

•

Cuando el cuerpo tenía libertad. Cuando todo era volátil. Cuando el cuerpo salía todos los días. Salía de mi pocilga a un patio inolvidable. A un baño saturado de moscas. Me bañaba espantándolas. Nos mecíamos (mi imaginación y yo) toda la tarde bajo el sol. Usaba tus pantalones sucios. Y mi aroma era ese, a moscas y humedad. Me sentaba bajo el enorme árbol en el centro del patio a contemplar cómo me platicaban y se drogaban los amigos. Amigos con ganas de mi amor.



Cy Twombly